

JOSEFINA HERNÁNDEZ TÉLLEZ*

Adelina Zendejas Gómez, crisol periodístico con tintes feministas, comunistas y docentes del siglo XX El periodismo y su vida...

Adelina Zendejas Gómez:
symbolic woman that represents the feminist journalism,
the teaching and the comunist conviction of the XX century

Resumen

Adelina Zendejas es una de las periodistas emblemáticas del periodismo del siglo xx. Ella resume en su ejercicio viejos cánones del periodismo ideológico del siglo anterior pero asumirá el nuevo periodismo profesional y comercial inaugurado por *Excelsior* y *El Universal*. Su principal virtud será contribuir con temáticas y enfoques inéditos: mujeres y niños, derechos humanos en general.

Palabras clave: periodismo, periodismo de mujeres, feminismo

Abstract

Adelina Zendejas is one of the journalistic icons of the 20th century. Her early work utilizes the structures of the ideological journalism which was characteristic of the previous century. But later she also employed the new professional and commercial style which was brought about by the newspapers "Excelsior" and "El Universal". Her greatest contribution was with topics and perspectives that were seldom approached: women and children, and Human Rights as a whole.

Key words: journalism, women's journalism, feminism

El 4 de marzo de 1993 a las 14:45 murió la profesora y periodista, Adelina Zendejas Gómez, "luchadora incansable por los derechos de la mujer y del niño. Mujer revolucionaria; convicta del materialismo dialéctico."¹

Esta fue la esquelera mortuoria que la misma Zendejas escribió antes de su muerte. Dueña de su vida hasta el final, esta singular mujer representa la amalgama poco común hoy entre periodismo y magisterio, pero que a fines del siglo XIX y principios del XX era el perfil habitual de mujeres que escribían en los periódicos y tenían una preparación autodidacta o eran maestras que hicieron de los medios impresos un foro y espacio para debatir, para denunciar, para reflexionar, para hacerse oír, hasta que se profesionalizó el periodismo con la creación de dos diarios emblemáticos: *Excelsior* y *El Universal*.

Adelina nació a principios del siglo XX, en 1909, en Toluca, Estado de México. Tuvo una familia singular: un padre sindicalista y una madre religiosa. Ambas perspectivas de vida ayudaron a esta extraordinaria mujer a ser contestataria, aguerrida, disciplinada, de fe (que no religiosa), de convicciones y acciones.

Ella llegó al periodismo de forma circunstancial. Al enviudar su madre, ella desde los 13 años comenzó a trabajar. A los 14 decidió, apoyada por su madre, venir a estudiar a la Ciudad de México y para poder estudiar "daba clases particulares, ponía inyecciones, cosía, ayudaba en el restaurante a cocinar, a lavar platos y a atender mesas".² Gracias a su gran determinación consiguió la tutela de José Vasconcelos, quien le otorgó una beca. Él

representó para ella un ángel guardián en esa etapa difícil y decisiva de su vida, pues en ese entonces ella vivía sola en la Ciudad de México y su familia en Toluca. Adelina, en una entrevista con Cristina Pacheco, habló de su situación y su nexos con uno de los hombres más importantes de la vida cultural del país:

[Viví] primero en una casa de huéspedes, frente a la Alameda de Santa María. Luego me mudé a una pensión-convento de Jesús María. Luego viví también en las calles de Guatemala, con una pariente. Ella tenía allí un hijo, un muchacho ya grande. Un día apareció un tío y comenzó a decirle que siendo yo una muchacha joven, atractiva, y su hijo ya mayor, era peligroso que nos tuviera viviendo juntos; que de seguro terminaría como una perdida. Bueno, dijo tantas cosas que mi santa tía me echó de la casa a esas horas, sin más nada que un abrigo y mi bolso... Me fui caminando por Tacuba y me senté en la banca donde solía conversar con mi padre. Me puse a pensar sin que nadie me molestara y decidí ir a la casa de Vasconcelos. Tuve que irme a pie, porque no tenía un centavo. [Acudí a él] porque ya me había dado la beca, me conocía. Llegué a su casa a las siete de la mañana, me anuncié y vino a verme enseguida. "¿Se acuerda de Manuel Zendejas?", le dije, refiriéndome a mi padre, a quien él conocía porque los dos fueron conjurados maderistas de Tacubaya en 1909. "Claro que me acuerdo", me dijo, y así ya me reconoció del todo. "Dime ¿qué te pasa?, ¿por qué viniste?". Y ya le conté lo que me había sucedido y le pedí un favor: que aunque fuese de nombre fungiera como mi tutor. El aceptó de muy buena gana y allí mismo, sin notario

¹ *Doble Jornada*, núm. 75, p. 9.

² *Ibidem*.

ni nada, escribió una carta declarándose mi tutor. Inmediatamente me mandó que hablara con Elena Landázuri, una mujer bella como una azucena... Ella me protegió mientras llegaba mi madre. Viví únicamente seis días con ella pero a nadie le dije que estaba completamente sola, excepto a dos o tres compañeras. Una de ellas, hija de una tendera de la Merced, llevaba todos los días tres tortas: una para ella y dos para mí, pues se imaginaba que estaba yo muriéndome de hambre. Te confieso a mí ni la pobreza, ni la soledad, ni nada me amargó esa etapa, que es la más feliz y gloriosa de mi vida...³

La vida le llevaría por caminos y disyuntivas. A los 18 años viajó a Francia, donde no pudo hacer la carrera porque no le revalidaron estudios, pero sí se contagió de los ideales comunistas. En la preparatoria compartió banca con la generación de Frida Khalo y su vida se convirtió en un testimonio de lucha por apoyar a los más desfavorecidos, entre ellos las mujeres y los niños.

En entrevista con Margarita García Flores, Adelina rememoró que esa etapa fue definitiva en su formación profesional y vocacional al encontrarse con:

[...] la brava generación del 29 y el despertar de México a sus raíces... la Preparatoria era el centro de la revolución ideológica de México. Allí confluían obreros, campesinos... Todo esto fue creando en mí un sentido de lo que era la lucha, de que si no lográbamos la transformación de la sociedad no íbamos a lograr nunca la liberación de la mujer.

Podíamos avanzar, sí, demandar leyes que nos ayudaran a atraer mujeres, porque en 28, cuando el Código Civil, hubo una discusión terrible por parte de la reacción, de la iglesia católica, porque ya se iba a fundamentar legalmente el divorcio y además porque los autores del Código eran jefaturados por García Téllez al que las mujeres y el país le debemos mucho. Destruyó todo lo del Código Napoleónico.

[Ya en Francia] lo que más me impresionó, si te soy franca: ver que las mujeres ocupaban puestos de la industria y los servicios que aquí ni siquiera habíamos soñado en tocar. Imagínate la impresión de verlas manejando un taxi, un tranvía, como cualquier hombre. Claro, sin que nadie las viera mal, o de menos, o todas esas cosas. Y además, eran activas en cuanto a la economía familiar, iban a las escuelas, eran audaces. [Al regresar] me decidí a luchar, a hacer todo lo posible por sacarlas [a las mexicanas] del oscurantismo. Siempre quise emprender esta lucha porque todo el tiempo me iluminó el carácter de mi madre: una mujer activa, gritona, alegre y muy trabajadora.⁴

Este escenario fue en el que vivió y se desarrolló Adelina Zendejas, sus dificultades la transformaron en una mujer revolucionaria y vanguardista. Toda su trayectoria y producción periodística se distinguió por su elevada conciencia para luchar por cambiar o mejorar las condiciones de la mujer en todos los ámbitos. Particularmente el periodismo fue una

³ Cristina Pacheco, "Adelina Zendejas: su nombre en letras de oro", *El Día*, 21 marzo, p. 8.

⁴ Margarita García Flores, "Adelina Zendejas: la lucha de las mujeres mexicanas", en *10 años de periodismo feminista*, pp. 8, 24-25.

de sus principales trincheras desde muy joven y hasta que murió.

Su producción editorial es muestra fiel de sus inquietudes, que iban, como en los ejemplos posteriores, no sólo de la educación de la niñez mexicana sino hasta de las condiciones de progreso y desarrollo de la sociedad toda. Su visión era integral y trascendía temas, para la lucha era mejor el todo de la vida social como se lee a continuación:

ELLAS Y LA VIDA

Por Yolia

El Día

5 de marzo, 1973, p. 8.

LA EDUCACION MATERNO INFANTIL

—II—

CARACTERISTICAS DE LA EDAD

En los países donde el sistema educativo se estructura a partir de los cuarenta y cinco días de la vida, la edad infantil se divide en periodos que toman en cuenta el desarrollo físico y psíquico del niño, entre esos países se cuentan Dinamarca, Holanda, Suecia, Checoslovaquia, Polonia y la URSS. Desde luego hay que advertir que entre estos países, la prestación a la madre trabajadora impuso cambios profundos en el sistema educativo y aunque en los tres primeros la educación materno-infantil sea limitada porque la seguridad social no alcanza a toda la población, la revolución de planes y programas se ha hecho partiendo de la cuna.

De aquí que la pedagogía camine estrechamente unida a la medicina pediátrica. De acuerdo con una y otra, la infancia se divide en los periodos siguientes:

I.- Primera edad: desde el nacimiento hasta los tres años inclusive; éste se subdivide a su vez en periodos más diferenciados: 1) Lactante: hasta los doce o quince meses, y 2) Anterior a la preescolar: de los tres hasta los cuatro años inclusive; 2) Segunda edad preescolar: de los edad preescolar o periodo de la casa-cuna: segundo y tercer año de vida.

II.- Edad escolar: de los tres hasta los siete años inclusive. Se subdivide en: 1) Primera edad preescolar: de los tres hasta los cuatro años inclusive; 2) Segunda edad preescolar: de los cinco a los seis años, y 3) Tercera edad preescolar: séptimo año de la vida.

LA MAS ALTA PREPARACION

En cuanto a la educación materno-infantil es este el periodo que nos interesa analizar, por cuanto que en México hay una buena planeación y programación, quizá en algunos aspectos no es satisfactoria por falta de medios económicos o por la incipiente preparación de los técnicos y científicos...

ELLAS Y LA VIDA

Por Yolia

El Día

24 de mayo, 1973, p. 2.

INTEGRACIÓN A LA VIDA SOCIAL

EL PROGRESO TECNICO

Aquí, como en toda la sociedad que se rige por la propiedad privada el auge del "maquinismo" desplaza de la producción a millares de trabajadores, hombres y mujeres; a ellas en menor escala en ciertas industrias; al respecto la socióloga Madeleine Guilbert en reciente entrevista afirmó: "Las máquinas instaladas en las empresas francesas se convierten en rivales temibles de los obreros. Muchos son despedidos y otros temen serlo en cualquier momento. Esta amenaza es particularmente grave para las mujeres. Los patrones no se preocupan de la instrucción, ni la capacitación profesional de la mujer. Lo que quieren los capitalistas es que la mano de obra femenina siga siendo más barata que la masculina, y por lo tanto proporcionándoles mayores beneficios".

En Austria el problema de la calificación profesional es insuficiente que sumada, en el caso de las jóvenes a la falta de instrucción general, significa un factor de inseguridad futura, tal cosa declara la dirigente Berta Brichaker; pero lo que destaca es la discriminación en las empresas multinacionales que se valen de los ardidés bien conocidos por nosotros en México.

Se les contrata a prueba de tres a cuatro meses, se les despide y se les vuelve a emplear –sobre todo si son casadas o madres solteras– ofreciéndoles menor salario y ninguna prestación, pues como aprendieron muy poca técnica y demostraron poca habilidad, tienen que seguir entrenándose.

Ruth Lubita y Joheved Gonen de Israel en un estudio pormenorizado de la situación de la mujer dicen: "La guerra ha provocado la inflación colocando al país en una situación difícil". A cuantas reivindicaciones se plantean reclamando salarios decorosos el gobierno responde: "Hace falta más dinero para la seguridad"... Nos hemos dirigido a las mujeres explicándoles que sólo hay una solución: la Paz...

Adelina en su paso por el periodismo...

Las primeras incursiones laborales de su corta edad fueron en apoyo familiar y desde su formación como mujer: en el restaurante de su madre, en la costura, poniendo inyecciones; sin embargo, muy joven comenzó su carrera periodística.

[A] los 18 años inició sus colaboraciones periodísticas en periódicos estudiantiles y en *El Universal Gráfico* (de manera paradójica y por necesidad, cubrió la fuente policiaca al mismo tiempo que ejercía la docencia) sin devengar sueldo alguno hasta que el 2 de diciembre

de 1928, *Revista de Revistas* le pagó los primeros cinco pesos por un artículo crítico sobre una exposición fotográfica de Agustín Jiménez.⁵

No obstante que su arribo al diarismo fue por necesidad, pronto encontraría en el estilo periodístico y en el alcance de los medios el canal idóneo para divulgar ideas, demandar justicia, apoyar causas y difundir acciones. El periodismo se convirtió en parte de su vida y su permanencia fue la extensión de su vocación educativa. Así, en *Revista de Revistas* escribió por 14 años; ingresó como suplente a los 18 años en *El Universal* y por 16 años fue colaboradora de *El Universal Gráfico*; también colaboró en *Policronías* y *Cóndor*, revistas estudiantiles; así como en *El Nacional*, *Excelsior* (con su columna *Binomio*), *El Popular*, *Mujeres*, *La voz de México*, *Tesis*, *Ultimas Noticias de Excelsior*, el suplemento *México en la Cultura* de la revista *Siempre!*, *El Día* (donde publicó la columna *Ellas y la vida*), *Tiempo*, *Ferronales*, *Prevención Social*, *Senda Nueva*, *El Hogar*, *Noticias de Hoy* (de La Habana, Cuba), *Flama*, *Magisterio* y la *Maestra*.⁶

Su producción, a pesar de ser tan prolífica y por tantos años, no se puede localizar bajo su firma, porque al principio de su carrera periodística hacía uso de al menos diez seudónimos femeninos, hecho del que se enorgulleció Adelina, pues afirmó en una entrevista que nunca usó un seudónimo masculino, sin embargo, en el *Diccionario de Seudónimos*,

Anagramas, Iniciales y otros Alias, reporta que utilizó el de *Gerardo*, y que algunas de sus firmas fueron: A. Zeta en *La Voz de México*; Mara Blanco en *Mujeres* (1959), en *Charlas quincenales*; Gerardo en *El Universal Gráfico* (1926-1929); Victoria Miranda, en *El Nacional* (1935) y en *Mujeres* (1959-1964); Yolia en *El Día* (1963-1980); Adela Romero; Justa Bronce; Lina Zag y Claraluz⁷.

¿La razón del uso de seudónimos? Adelina alguna vez sostuvo en entrevista que porque era modesta, sin embargo, su cuñada, Alicia Zendejas opinó en algún momento que probablemente se trataba de sentir más libertad y comodidad para expresar mejor sus opiniones en aquel ambiente conservador de principios de siglo.

Cierto o no, la percepción que otras periodistas llegaron a tener de ella es que era mujer de una sola pieza. Yoloxóchitl Casas, una joven periodista a finales de los setenta, la recuerda en su estancia en *El Día* como ejemplo de lo que debía ser una periodista:

Adelina Zendejas era una colaboradora del periódico. De pocos colaboradores se hablaba, ella era de las pocas. Supe, aunque no la traté, salvo el trato que damos los recién llegados a las "vacas sagradas", que era una mujer luchadora, comunista, bajita, de pelo cano, de cuerpo menudo y gran coraje. Supe por su actuación que los ideales no son para andarlos claudicando y que las ideas se pelean hasta sus últimas consecuencias.⁸

⁵ Ángeles Mendieta Alatorre, *La mujer en la Revolución Mexicana*, p. 251.

⁶ María del Carmen Ruíz Castañeda y Sergio Márquez Acevedo, *Diccionario de Seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias*, p. 329.

⁷ *Ibidem*.

⁸ Reflexión de Yoloxóchitl Casas sobre el periódico *El Día* y Adelina Zendejas.

Muestra de que ésta no era una simple opinión fue el Premio Nacional de Periodismo que obtuvo en 1988 como reconocimiento a sus más de 60 años como informadora. El reconocimiento de la periodista Cristina Pacheco en la ceremonia de premiación confirma la valía de esta mujer:

En la categoría de crónica, reportaje y entrevista recibe el premio, por unanimidad, Adelina Zendejas. Entre sus primeros textos y sus más recientes colaboraciones median sesenta años; seis décadas de trabajo incesante, de rebeldía, de indignación; doce lustros en que

Adelina Zendejas ha escrito sin descanso, no para provecho personal o renombre sino para servir a las mujeres de México, los niños, los ancianos, los campesinos y los obreros.⁹

De esta forma breve y concisa la periodista resumió el eje fundamental de la escritura de Adelina Zendejas, que fue abordar temas, de manera consistente, desde actores poco incluidos en el mercado informativo, salvo coyunturas específicas, como eran los derechos de las mujeres, los niños, los problemas del subdesarrollo,

Columna Ellas y la Vida, <i>El Día</i> (1963-1981)	Fecha
<i>Derechos</i>	25 de noviembre, 1963
<i>Derechos. Código Civil de la India</i>	28 de noviembre, 1963
<i>Derechos. Guarderías</i>	7 de mayo, 1964
<i>Derechos. Viviendas</i>	11 de mayo, 1964
<i>Fin del periodo de sesiones del Congreso de la Unión</i>	6 de enero, 1966
<i>Los colonos y la vivienda</i>	10 de enero, 1966
<i>Una niña</i>	4 de septiembre, 1967
<i>Matilde Rodríguez Cabo</i>	14 de septiembre, 1967
<i>Premio Diana Moreno Toscano</i>	3 de junio, 1968
<i>Discriminación. Código Agrario</i>	27 de junio, 1968

⁹ "Premios nacionales de periodismo", *La Jornada*, 8 de junio de 1988, pp. 8-9.

<i>Las organizaciones feministas, su razón de ser</i>	23 de marzo, 1970
<i>Películas para la infancia y la juventud</i>	1 de abril, 1970
<i>Los timoratos y el sindicato bancario</i>	17 de junio, 1972
<i>El costo de la vida</i>	29 de junio, 1972
<i>Los derechos ciudadanos y la mujer</i>	29 de marzo, 1973
<i>Los menores de edad y el trabajo</i>	15 de noviembre, 1973
<i>Las pioneras del voto</i>	30 de abril, 1974
<i>Movimiento Internacional I. La mujer mexicana</i>	20 de junio, 1974
<i>Río revuelto, ganancia de trasnacionales</i>	9 de octubre, 1975
<i>Sor Juana y la ciudad de México</i>	1 de abril, 1976
<i>La campaña electoral y los micromundos del DF I</i>	21 de junio, 1976
<i>Deberes en una miliciiana</i>	4 de febrero, 1977
<i>Maternidad y Trabajo</i>	3 de mayo, 1977
<i>Hoy como ayer la maestra cumplirá IV</i>	3 de marzo, 1978
<i>Jornada mundial contra armas atómicas II</i>	1 de junio, 1978
<i>El derecho al trabajo de la mujer</i>	11 de mayo, 1979
<i>Los derechos del menor ante la discriminación de la mujer</i>	31 de diciembre, 1979
<i>Reestructuración, no suspensión de los jardines de estancia infantiles III</i>	20 de junio, 1980
<i>La discriminación de la mujer mexicana I</i>	13 de enero, 1981

el armamentismo, la justicia social, entre muchos otros.

El listado siguiente revela la pluralidad, la consistencia y la innovación de su mirada crítica, analítica, especializada y humanista, pues lo mismo puso en primera línea el derecho en general y en particular, que los derechos específicos de la infancia, de los ciudadanos, o bien, ponderó trabajos del Congreso, de las elecciones, de personajes de la literatura o temas del cine, hasta recuperar siempre la historia de las mujeres. El siguiente cuadro es fiel a ello:

El feminismo en su vida y en su práctica periodística

Esta constante de incluir temas poco comunes, como era la problemática de las mujeres, desde su ser mujer, le dieron un signo específico a su escritura que se asocia al feminismo y que a principios de siglo y luego en los sesenta y setenta tendría una lucha constante y presente por la igualdad femenina.

Pero para Adelina la identificación con el feminismo era imposible porque de acuerdo con su conocimiento y opinión la lucha por los derechos de la mujer no era nueva ni vanguardista, siempre se había dado. Ella ilustraba que en el siglo pasado, las obreras de la industria textil eran un ejemplo. Además, afirmaba, que no sólo mujeres trabajaban por esta causa, sino hombres también: "es indiscutible que la conformación de nuestra patria, es obra de hombres y mujeres por igual."¹⁰

Esta postura era contraria al incipiente feminismo en México, rebelde y radical en sus primeras etapas. Sin embargo, nunca concilió su opinión ni se adhirió a este movimiento pese a que ponderaba desde todos sus trabajos la condición y situación de las mujeres. Ejemplo de ello, además de su producción periodística fueron dos de sus libros: *La mujer en la intervención francesa* y *Las luchas de la mujer mexicana (de 1776 a 1975)*.

Como comunista de la época, Adelina Zendejas tenía la firme idea de que una vez emancipadas las clases obreras "naturalmente" las mujeres encontrarían mejores condiciones de vida. De ahí que ella no se identificara con el movimiento feminista porque, según ella, era gregario, de élite, con fallas como el desconocimiento de nuestro pasado histórico. Una de sus principales críticas era que no se vincularan con las causas populares, del pueblo. Señalaba que las feministas que rememoraban el Primer Congreso Feminista de Yucatán como movimiento importante para las mujeres, ignoraban que este Congreso había sido:

[...] un fiasco porque participaron mujeres que no estaban ligadas a las obreras y campesinas. [Fue] un Congreso de la pequeña burguesía, donde (hicieron) a un lado todo lo que significaba el avance revolucionario, extraordinario, de Salvador Alvarado... Se perdieron en divagaciones y en versos y hasta pleitos entre ellas... Lo más avanzado [fue] la legislación, pero [fue] un intento frustrado.¹¹

Pese a esta opinión nunca dejó de reconocer el papel destacado de compañeras

¹⁰ Adelina Zendejas, *La mujer en la intervención francesa*, p. 7.

¹¹ Margarita García Flores, *op. cit.*, pp. 28-29.

en esta lucha y de esa época como Elvira Vargas, también periodista; Elena Torres, del Partido Comunista; Elena Vázquez, Esther Chapa, entre muchas otras. Para Adelina, ellas influyeron y favorecieron el resurgimiento de las demandas feministas durante el periodo del presidente Lázaro Cárdenas.

Allí se configura una campaña para el derecho al voto y además por ampliar la Ley Federal del Trabajo [en relación] a fijar las prestaciones, la demanda del seguro social, la de guarderías infantiles, la de la protección a la maternidad porque no se cumplían las vacaciones. Es un frente de lucha que después desemboca en el Frente Único Pro Derechos de la Mujer¹², [del cual fue fundadora y dirigente].

Adelina Zendejas siempre sostuvo que el éxito en estas demandas, que mejorarían la situación y condición de la mujer, fue determinado por el trabajo conjunto con los hombres, “peleamos muchas veces con ellos, pero acabamos entendiéndonos sin claudicar en nuestros fines”, afirma-ba convencida.

Desde su punto de vista no se podría avanzar si se luchaba parcialmente. Afirmación que este siglo XXI confirma porque en la verdadera transformación y para garantizar la emancipación de la mujer el trabajo debe ser de mujeres y hombres. El feminismo, con todo y sus logros, favorece principalmente a la burguesía –denunciaba–, y en ese sentido, una vez que se consiguieron ciertos derechos de una élite intelectual, se conformaron y

pasaron a luchar por logros personales: una curul o una dirección.

Después de 1956, Adelina consideraba que el feminismo se diluyó y se fragmentó en grupúsculos sin dirección y con demandas parciales. De ahí una razón más para deslindarse del feminismo, a pesar de su constante y arduo trabajo por las mujeres desde la docencia, la investigación y el periodismo.

Su labor continuó ajena a las corrientes y modas, con tenacidad siguió denunciando e invitando a reflexionar a través del periodismo, porque para ella la escritura periodística era continuación, o prolongación, de su tarea docente:

El oficio no sólo es informar, instruir, comentar o criticar, es sobre todo, forjar la conciencia ciudadana y la opinión pública... No podría terminar estas líneas sin volver a mi obsesión constante: educar¹³ [afirmó Adelina en 1988 al recibir el Premio Nacional de Periodismo].

Su compromiso de vida fue enseñar, divulgar y tratar de emancipar a los oprimidos, a través de la trinchera periodística. Incluso su convicción fue tal que se dice que formó parte de la red de espionaje mundial de la KGB (servicio secreto soviético) durante los años cuarenta, según un expediente desclasificado de la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos.

De acuerdo con un reportaje sobre *La KGB en México*¹⁴, nuestro país fue clave después del asesinato de León Trotsky

¹²*Ibidem*, pp. 32-33.

¹³Adelina Zendejas, *Palabras en la entrega de Premios Nacionales de periodismo 1987-1988*, p. 1 y 7.

¹⁴Claudia Fernández C., “La KGB en México: Historias de espionaje en los ‘40” (Cinco partes). *El Universal*. 1998.

para el gobierno estalinista, por lo que buscaron el apoyo de personajes de la izquierda mexicana que simpatizaban con la causa del socialismo. Entre ellos se mencionan a Javier Rojo Gómez, exgobernador de Hidalgo, identificado como *Leopardo de las Nieves*, al pintor David Alfaro Siqueiros o *Caballo de Ajedrez*; al líder sindical Vicente Lombardo Toledano, alias *Sh*; al entonces director de la Comisión Nacional de Irrigación y que sería después Secretario de Recursos Hidráulicos, Adolfo Orive Alba, a quien se le conocía como *Okh*; al periodista del semanario *Tiempo*, Rosendo Gómez Lorenzo, o *Wolf*; a la doctora en medicina Esther Chapa, conocida como *Lata*; al comandante de las fuerzas de la defensa costera en Ensenada, Baja California, el General Brigadier Roberto Calvo Ramírez, conocido como *Zapata* o *Sapata*; y, por supuesto, a Adelina Zendejas Gómez, identificada como *Ada*, entre muchos otros.

Aunque no se abunda sobre el papel específico sobre cada uno de los *espías* mexicanos, explica que esta red funcionaba con fines prosocialistas al apoyar en trámites como visas o enviar mensajes directos de la dirigencia soviética hacia los diferentes líderes comunistas latinoamericanos.

En el caso de *Ada* un párrafo reproduce algunas indicaciones que dan cierta idea de su participación:

Viktor recuerda a Yurij, 'que el 30 de diciembre (de 1943) te informamos que era necesario darle a Sh... la tarea a través de Ada de organizar con la ayuda Okh

las visas de entrada de Cheta al Campo (México) y al País' (Estados Unidos).¹⁵

La vida de Adelina Zendejas estuvo entregada a causas sociales, el costo para ella fue, hasta donde se sabe, su nula realización personal en vida de pareja (que no sentimental) o de vida reproductiva, vivió y murió por una causa, quizá como la que expresó el exsecretario de Recursos Hidráulicos en el sexenio de Miguel Alemán Valdés, Adolfo Orive Alba, alias *Okh*,

Yo sentía que estaba actuando a favor de México, que México tenía que seguir por una ruta más clara; no solamente la ruta que había marcado la Revolución mexicana, que todavía era muy dudosa, sino por una ruta clara que yo pensé que podía encontrarse a través de un marxismo-leninismo.¹⁶

Adelina Zendejas, así, vivió como pensó y murió como previó: "profesora y periodista... Luchadora incansable por los derechos de la mujer y del niño. Mujer revolucionaria; convicta del materialismo dialéctico." Su recuerdo es el de una de las viejas y buenas periodistas, pioneras en la escritura y periodismo femeninos.

¹⁵*Ibidem.*

¹⁶*Ibidem.*

Bibliografía

- Carner, François. "Estereotipos femeninos en el Siglo XIX". *Presencia y transparencia. La mujer en la historia de México*. México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, El Colegio de México, 1987.
- Castellanos, Gabriela. "Género, poder y postmodernidad: hacia un feminismo de la solidaridad". *Desde las orillas de la política. Género y poder en América Latina*. Barcelona, Universitat de Barcelona-Institut Catala de la Dona, 1996.
- García Flores, Margarita. "Adelina Zendejas: la lucha de las mujeres mexicanas". *10 años de periodismo feminista*. México, Planeta, 1988.
- Hernández Carballido, Elvira Laura. *La prensa femenina durante el siglo XIX*. México, Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis, Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1986.
- . *Las primeras reporteras mexicanas*. México, Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis, Maestría en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1997.
- Jaiven, Ana Lau. *La nueva ola del feminismo en México*. México, Planeta, 1987.
- Mendieta Alatorre, Angeles. *La mujer en la Revolución Mexicana*. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, (s/a).
- Morán, Adriana, Jorge Limón y Mariana Romo. "Adelina Zendejas: preparatoriana ilustre". México, Ponencia, II Encuentro Nacional, 1994.
- Mussachio, Humberto. *Diccionario Enciclopédico de México Ilustrado*. Tomo R-Z. México, Andrés León Editor, 1990.
- Poniatowska Elena et al. *10 años de periodismo feminista*. México, Planeta, 1988.
- Ruiz Castañeda, María del Carmen y Sergio Márquez Acevedo. *Diccionario de Seudónimos, Anagramas, Iniciales y otros Alias*. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, (s/f).
- Sen Santos, Xóchitl. *A la conquista de la información general. Las mujeres periodistas de El Día en la década de los setenta*. Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis, Ciencias de la Comunicación. México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1998.
- Tovar Ramírez, Aurora. *Mil quinientas mujeres en nuestra conciencia colectiva. Catálogo biográfico de mujeres en México*. México, Documentación y Estudios de Mujeres, A.C., 1996.
- Tuñón Pablos, Esperanza. *También somos protagonistas de la Historia de México... 1ª parte: "Del porfiriato a la etapa de la lucha armada; los años veinte y primera mitad de los treinta"*. 2ª parte: "La lucha de las mujeres en el cardenismo. El Frente Único Pro-Derechos de la Mujer (FUPDM)". México, Cuadernos para la Mujer. Equipo Mujeres en Acción Solidaria (EMAS), 1987. (Serie Pensamiento y luchas. No. 5)
- Zendejas, Adelina. *La mujer en la intervención francesa*. México, Publicaciones Especiales del Primer Congreso Nacional de Historia para el Estudio de la Guerra de Intervención, 1962.

- _____. "La crisis de la educación en México". México, s/d, 1958.
- Zoraida Vázquez, Josefina. "Algunas consideraciones sobre la mujer en el siglo XIX". *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.

Hemerografía

- Cano, Gabriela. "Adelina Zendejas: arquitecta de su memoria". *Debate Feminista*, núm. 8. México, septiembre, 1993.
- Doble Jornada*, núm. 75. México, 5 de abril de 1993,
- Fernández C., Claudia. "La KGB en México: Historias de espionaje en los '40 (Cinco partes)". *El Universal*. México. 1998.
- García Flores, Margarita. "Adelina Zendejas: la lucha de las mujeres mexicanas". *Fem*, núm. 1. Octubre-Diciembre. México. 1976.
- Rubin, Gayle. "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo". *Nueva Antropología*. Vol. VIII, núm. 30. México. 1986.
- "Premios nacionales de periodismo". *La Jornada*, 8 de junio de 1988.
- Pacheco, Cristina. "Adelina Zendejas: Su nombre en letras de oro". *El Día*. 21 de marzo, p. 8. México. 1978.

- _____. "Adelina Zendejas: la infancia luminosa". *El Día*. México, 20 marzo, 1978.
- Zendejas, Adelina. *Palabras en la entrega de Premios Nacionales de periodismo 1987-1988*. Versión original. México. 1988.
- _____. (Yolia). "Décimo aniversario", Columna *Ellas y la Vida*. *El Día*. 26 de junio. México. 1972.
- _____. *Excelsior*. Columna *Binomio*. Años: 1983 a 1985. México.
- _____. *El Día*. Columna *Ellas y la Vida*. Años: 1963 a 1981. México.

Entrevistas

- Alvarez, José Rogelio. Entrevista. *Adelina Zendejas, periodista y mujer de familia*. Sobrino político de Adelina Zendejas, México, D.F., 2 diciembre 1999.
- Casas, Yoloxóchitl. *Reflexión de sobre el periódico El Día y Adelina Zendejas. Reportera de El Día 1980-1981*. México, enero 2000.
- Schumacher, María Esther. Entrevista. *Adelina Zendejas, periodista y mujer de familia*. Sobrina política de Adelina Zendejas. México, febrero 1999.
- Zendejas, Alicia. Entrevista. *Adelina Zendejas, periodista y mujer de familia*. Cuñada de Adelina Zendejas. México, 24 noviembre 1999.

